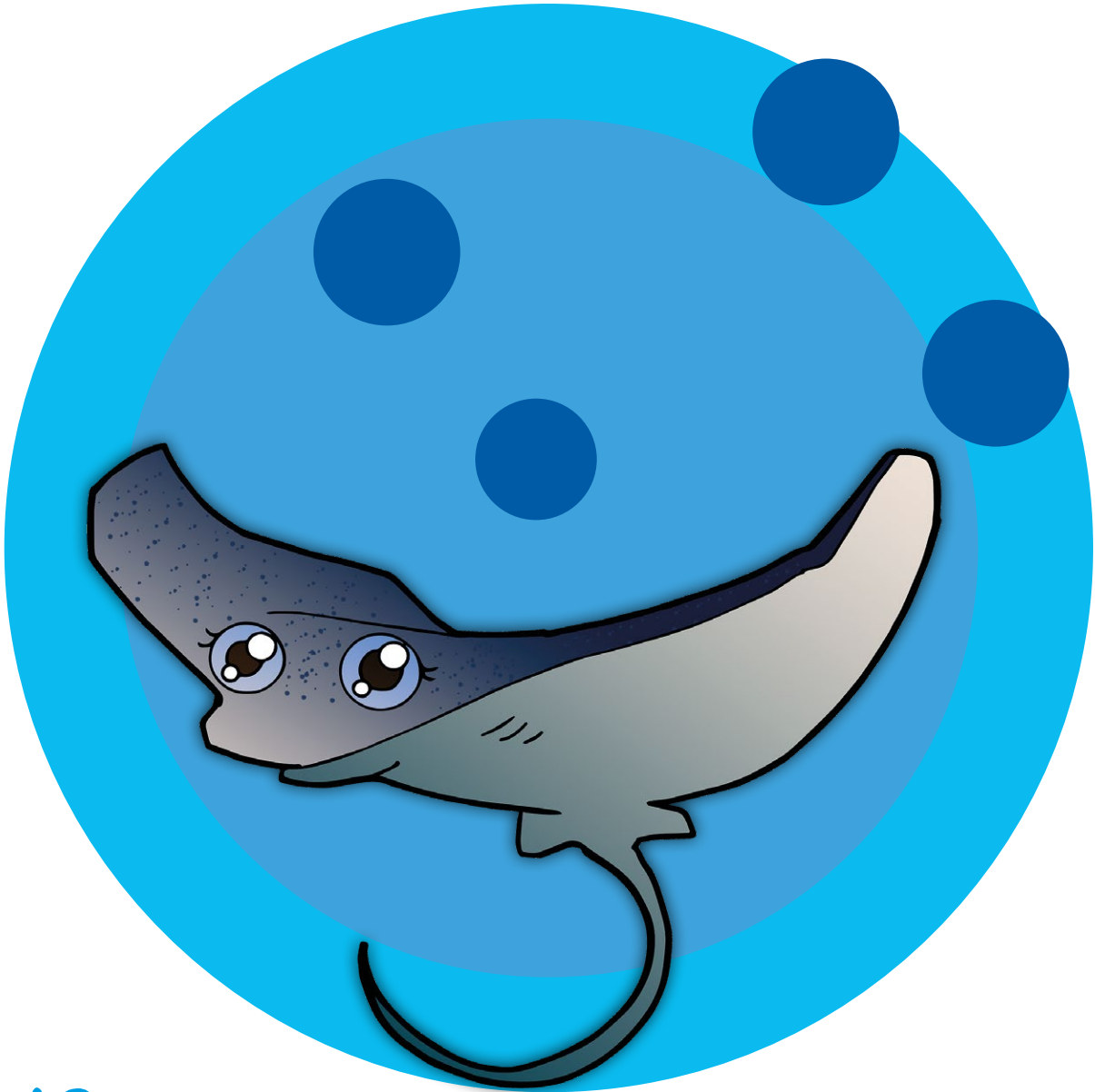


Danna y su aleta mágica



En un lugar llamado Galápagos, vivía una familia de mantarrayas, unos peces grandes, de cuerpo plano y con dos aletas con las que nadaban de un lado a otro. Todos vivían felices en el mar y cuidaban con cariño a la mantarraya Mindy porque estaba embarazada.

Después de una larga espera, una noche, nació en el mar Danna. Su mamá estaba muy contenta hasta que, de pronto, se dio cuenta de algo: ¡Danna no tenía una aleta! Algunas mantarrayas que llegaron de visita se asustaron al verla. En ese momento, el abuelito de Danna les preguntó:

– ¿Por qué se asustan? Danna es una hermosa mantarraya, al igual que nosotros, ella solo quiere sentir nuestro cariño y que compartamos con ella.

Mindy, con tristeza y lágrimas en los ojos, recordó que todos estaban felices esperando su nacimiento. Las mantarrayas se dieron cuenta del error que habían cometido al no querer estar con Danna, se arrepintieron de corazón, se acercaron a abrazarla y le dieron así la bienvenida con amor.

Pasó el tiempo y Danna aprendió a nadar. Desde entonces, su familia dice que ella no nada, sino vuela con su aleta mágica. Ahora la pequeña mantarraya vive feliz en el mar con la mejor familia, que la quiere, cuida y la acepta como es, sabiendo que aún sin su aleta ella puede alcanzar sus metas.

Autora: Cristina Álvarez

Aprendamos

Mantarraya de Galápagos

¿Por qué el nombre del cuento?

El cuento se titula “Danna y su aleta mágica” porque hace referencia al personaje principal y a su característica, poseer una sola aleta, lo cual no le impide desenvolverse como las demás mantarrayas

Fotografías del animal protagonista:

Figura 3:



Bajo licencia CC (BY-NC 3.0),
Enric Sala.

Figura 4:



Bajo licencia CC (BY-NC 3.0),
Michel Guerrero.

Su descripción:

Las mantarrayas son una especie de peces con cuerpo aplanado de 3 metros de ancho, poseen dos aletas, sus ojos están a los costados de la cabeza y la boca al frente del cuerpo. Viven en aguas templadas y se alimentan de unos pequeños animalitos llamados plancton, que flotan en el agua. Las mantarrayas se forman en huevos dentro de la mamá y cuando nacen no requieren un cuidado riguroso de la madre. Al hacerse jóvenes son sociables y activas por lo que saltan fuera del agua; no son animales peligrosos (Yumiceba, 2014).

Mediante este cuento se puede:

- Conocer a la mantarraya de Galápagos.
- Fomentar la inclusión de los seres diferentes.
- Motivar a los niños a seguir sus metas.

